

¿Qué cosas debemos enseñar los padres a los hijos?

1. A no ser flojos. Proverbios 6:6-11

6 Observa a la hormiga, oh perezoso,
mira sus caminos, y sé sabio.

7 Aunque no tiene capitán, ni gobernador,
ni señor,

8 prepara en el verano su comida, y allega en el tiempo de la siega su mantenimiento.

9 Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir?

¿Cuándo te levantarás de tu sueño?

10 Un poco de sueño, un poco de dormirar,

y un poco de cruzar las manos para reposar,

11 así vendrá tu necesidad como a un vagabundo,

y tu pobreza como hombre de armas.

CN 113

- **Los padres que aman a sus hijos de una manera sensata, no les permitirán desarrollarse con hábitos de pereza y en la ignorancia de cómo se realizan los deberes domésticos. La ignorancia no es aceptable para Dios, y es desfavorable para la ejecución de su obra**

2. El respeto a Dios. Deut. 4: 5-9

- "Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos"

CN 447

- Los padres duermen. Sus hijos van a la destrucción delante de sus ojos y el Señor quiere que sus **mensajeros** presenten delante de la gente, por precepto y ejemplo, la necesidad de la religión del hogar

3. Estudiar la Biblia. Juan 5:39

- "Escudriñad las Escrituras, ya que pensáis tener en ellas la vida eterna. Ellas son las que dan testimonio de mí.

CSOES 21

- Padres y madres, **os rogamos que asumáis vuestros deberes que por largo tiempo habéis descuidado**. Escudriñad las Escrituras por vosotros mismos; ayudad a vuestros hijos en el estudio de la Sagrada Palabra. Haced una obra diligente a causa del descuido pasado.

- No despedáis a los niños de vuestro lado para que estudien la Biblia por sí mismos, sino **leedla con ellos**, enseñadles de una manera sencilla lo que sabéis y

manteneos en la escuela de Cristo como diligentes estudiantes vosotros mismos.

4. Guardarlos del mal. Juan 17: 15

- No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.
CN 22
- Cristo no le pidió a su Padre que retirara a los discípulos del mundo, sino que los guardara del mal en el mundo para protegerlos de caer en las tentaciones que encontrarían en todas partes.
- Los padres y las madres deberían ofrecer esta misma oración en favor de sus hijos. ¿Pero han de rogar a Dios y luego dejar que sus hijos hagan como les plazca? **Dios no puede proteger del mal a los hijos si los padres no colaboran con él.** Los progenitores deben realizar su obra valiente y gozosamente, manifestando un esfuerzo incansable

5. Guiarlos en el camino de Jehová. Génesis 18:19

- "Porque yo lo elegí (conocí) **para que mande a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino del Eterno, que practiquen lo que es justo y recto, para que el Señor envíe sobre Abrahán lo que habló acerca de él.**
CN 24 y 25
- La obra que se realice esporádicamente en el hogar **no pasará la prueba del juicio.** La fe y las obras han de ser combinadas por los padres cristianos. Así como Abrahán continuó guiando a su familia después de él, también los padres de la actualidad han de guiar a sus familias después de ellos.
- **La norma que cada padre debe defender es ésta: "Que guarden el camino de Jehová". Todo otro camino es una senda que conduce, no a la ciudad de Dios, sino a las filas del destructor**

6. Apreciar el cuidado de los padres. Éxodo 20:12

CN 122

- Cuán importante es que los padres den a sus hijos la debida instrucción desde los años más tiernos. **Deben enseñarles a obedecer el mandamiento** que dice: "Honra a tu padre y a tu madre para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da".
- Y los niños, a medida que crecen en edad, **han de apreciar el cuidado que les dan sus padres.** Deben encontrar su mayor placer en ayudarles

7. No pensar que están muy jóvenes para ser corregidos.

1 Sam. 2: 25

No oyeron la voz de su padre.

CN 215

"**Honra** a tu padre y a tu madre, para que tus días se **alarguen** en la tierra que el Señor tu Dios te da.

- Elí no administró su casa de acuerdo con los reglamentos que Dios dio para el gobierno de la familia. Siguió su propio juicio.
- El padre indulgente **pasó por alto las faltas y los pecados de sus hijos en su niñez**, lisonjeándose de que después de algún tiempo, al crecer, abandonarían sus tendencias impías.
- Muchos están cometiendo ahora un error semejante. Creen conocer una manera mejor de educar a sus hijos que la indicada por Dios en su Palabra, fomentan tendencias malas en ellos y se excusan diciendo: "Son demasiado jóvenes para ser castigados.
- Esperemos que sean mayores, y se pueda razonar con ellos". En esta forma se permite que los malos hábitos se fortalezcan hasta convertirse en una segunda naturaleza.
- Los niños crecen sin freno, con rasgos de carácter que serán una maldición para ellos durante toda su vida, y que propenderán a reproducirse en otros.

8. Obediencia.

Juan 3:36

"El que cree en el Hijo tiene la vida eterna. Pero el que rehúsa obedecer al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él".

CN 220

- Se debería explicar que el gobierno de Dios no reconoce transigencias con el mal. **Ni en el hogar ni en la escuela se debería tolerar la desobediencia.**
- Ningún padre ni maestro que desee sinceramente el bienestar de los que están a su cuidado, transigirá con la voluntad terca que desafíe a la autoridad o recurra al subterfugio o la evasiva a fin de esquivar la obediencia.
- No es el amor, sino el sentimentalismo el que se complace con el mal, trata de obtener obediencia por medio de ruegos o sobornos y finalmente acepta algún sustituto en vez de lo que exigía

9. Corregir sus faltas. Proverbios 13:14

- El que retiene la vara, a su hijo aborrece;
el que lo ama, desde **temprano** lo disciplina.

CN 223

- Un padre excesivamente cariñoso **no debiera cerrar los ojos a las faltas de sus hijos** porque le resulte desagradable corregirlos

CN 230

- Cuando estéis obligados a corregir a un niño, no elevéis el tono de la voz. . . . No perdáis vuestro dominio propio. El padre que da rienda suelta a su ira cuando corrige a un niño, comete más falta que éste